

EL SOPLO DE VIDA

Y sopló el Señor Su tierno aliento para Vida.
Así nació Adán: por Su Palabra lo creó.
¡Oh, sopla, mi Señor!, y habla, que mi corazón cree.
Tu apacible Voz produce mi transformación.

Su soplo de Vida lo imparte el Señor:
dará un cuerpo nuevo para los hijos de Dios.
Con la Palabra hablada creará el Milenio y la eternidad;
allí tú y yo estaremos con Él.

Hoy soplando está el Ungido del Señor
este Mensaje Divino de reclamación.
No volverán al polvo de la tierra los primogénitos de Dios,
porque Cristo los transformará.

Nos transformará.